

¡Venga tu Reino!

CONGREGATIO
LEGIONARIORUM CHRISTI

DIRECTOR GENERALIS
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

DG-LC 01093-2025

Clas. II.8.34

Roma, 21 de abril de 2025
Lunes de la Octava de Pascua

A los legionarios de Cristo

Muy queridos hermanos en Jesucristo:

Les escribo con el deseo de compartir con ustedes una decisión importante que he tomado después de un profundo discernimiento en la oración.

Desde hace quince años he servido en distintos roles de gobierno territorial y general. Ha sido una gracia poder entregar mis fuerzas al servicio de la Congregación, el Regnum Christi y la Iglesia. Sin embargo, en los últimos años he experimentado un cansancio profundo, acentuado por algunas complicaciones de salud que, aunque no ponen en riesgo mi vida por el momento, sí exigen de mí una mayor atención y cuidado.

Después de un proceso médico prolongado, se me ha diagnosticado una enfermedad neurodegenerativa poco común, llamada Apraxia Primaria Progresiva del Hablar (*Primary Progressive Apraxia of Speech, PPAOS*). Esta enfermedad afecta la capacidad del cerebro de coordinar los movimientos necesarios para hablar. Por eso, notarán que a veces mi habla es más lenta, esforzada o menos clara. Además, esta condición puede influir en mi energía mental, sobre todo después de reuniones largas o momentos de reflexión intensa. Todo esto ha contribuido de forma considerable a mi sensación de fatiga. No es una enfermedad mortal, pero sí es progresiva.

He intentado modificar mi ritmo de trabajo, tomar momentos de descanso y delegar lo posible en mis colaboradores, pero la responsabilidad que siento en el ejercicio de mi misión ha hecho que estas medidas no hayan sido suficientes.

Les comparto esta situación con el deseo de que podamos seguir caminando juntos con confianza, pues, aunque esta condición de salud me impone ciertas limitaciones, no me impide seguir amando y sirviendo. Sigo plenamente comprometido con la misión, apoyado en un equipo de gobierno sólido y, sobre todo, en la gracia de Dios que me sostiene.

En este contexto, y con el deseo de ser responsable con la misión que se me ha confiado, he decidido tomar unos meses de descanso. Lo hago siguiendo el consejo de mis médicos, después de haberlo dialogado con el Consejo General, con mi director espiritual y, sobre todo, tras haberlo llevado a la oración. Este tiempo me permitirá atender más de cerca mi salud y prepararme adecuadamente para, si Dios lo permite, participar en el Capítulo General previsto para enero de 2026. La duración final de este período dependerá de varios factores, entre ellos la orientación que me den mis médicos.

Durante este tiempo delego —conforme a los números 157 y 167 de nuestras *Constituciones*— la autoridad para la toma de decisiones en nuestro vicario general, el P. Hernán Jiménez, L.C., en quien confío plenamente para guiar a la Congregación con el apoyo de los demás consejeros generales y colaborar en los órganos del Regnum Christi. Esta delegación incluye todas las facultades ejecutivas de gobierno, con excepción de los nombramientos de directores y consejeros territoriales, así como la admisión a las sagradas órdenes (cf. DG-LC 1092-2025). De esta forma, el gobierno de la Congregación continuará ejerciendo sus funciones ordinarias sin interrupciones. Aunque el decreto establece el 1 de septiembre como fecha de finalización, esta podría adelantarse o prorrogarse según los factores mencionados anteriormente.

Sé que esta noticia puede causar sorpresa e inquietud en algunos. No es mi intención que así sea. Más bien, quisiera que fuera una oportunidad para reflexionar juntos sobre la importancia de cuidar nuestra salud con prudencia, sin caer en comodidades, pero también sin ignorar las señales que nos envía nuestro cuerpo. He dado todo lo que he podido, pero ahora debo escuchar con humildad esta llamada a la prudencia para poder seguir sirviendo con generosidad en el futuro.

Hago pública esta noticia en la Semana de Pascua, días en los que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte. Este acontecimiento, histórico y siempre actual, debe llenarnos de confianza, sabiendo que la cruz, cuando se lleva con amor, siempre conduce a la gloria.

Sé que cada uno de ustedes también carga con sus propias cruces, muchas de ellas pesadas y ocultas. Sepan que Dios conoce el peso que llevamos sobre

CONGREGATIO
LEGIONARIORUM CHRISTI

DIRECTOR GENERALIS
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

los hombros y nos promete también la gloria de la resurrección, si permanecemos fieles.

Agradezco de antemano su comprensión y sus oraciones. Cuenten con las mías por cada uno de ustedes.

Suyo en Cristo y la Legión,



P. John Connor, L.C.
Director general